

UN PASAJE DEL *DE BELLO GALLICO* (3, 20, 1). LA PARTICIPACIÓN DE L. MANLIO EN EL CONFLICTO SERTORIANO

LUIS AMELA VALVERDE
Grupo CEIPAC
Universitat de Barcelona
amelavalverde@gmail.com

RESUMEN

Estudio de la participación de L. Manlio, gobernador de la Galia Transalpina, en el conflicto sertoriano durante el año 78 a.C., con especial referencia a su encuentro con los aquitanos. Cronología, motivos e itinerario.

PALABRAS CLAVE: L. Manlio, Guerra Sertoriana, Galia Transalpina, Aquitania, *Ilerda*.

A PASSAGE OF *DE BELLO GALLICO* (3, 20, 1). THE ROLE OF L. MANLIO IN THE SERTORIAN CONFLICT

ABSTRACT

Study participation of L. Manlius, the governor of Transalpine Gaul, in the Sertorian War during the year 78 BC, with special reference to his collision with the Aquitaine. Chronology, motives and itinerary.

KEYWORDS: L. Manlius, Sertorian War, Transalpine Gaul, Aquitaine, *Ilerda*.

Un suceso poco conocido de la guerra sertoriana (82-72 a.C.) fue el protagonizado por L. Manlio en la Aquitania, narrado brevemente por César:

Eodem fere tempore P. Crassus, cum in Aquitaniam pervenisset, quae pars, ut ante dictum est, et regionum latitudine et multitudine hominum ex tertia pars Galliae est aestimanda, cum intellegeret in iis locis sibi bellum gerendum ubi paucis ante annis L. Valerius Praeconinus legatus exercitu pulso interfectus esset atque unde L. Manlius proconsul impedimentis amissis profugisset, non mediocrem sibi diligentiam adhibendam intellegebat (Caes. *B Gall.* 3, 20, 1).

Como puede observarse, durante la conquista de la Aquitania (56 a.C.) por el legado cesariano P. Licinio Craso, hijo mayor del conocido triunviro M. Licinio Craso (*cos.* I 70 a.C.). César hace referencia la derrota de fuerzas romanas internadas antes del inicio de la Guerra de las Galias (58-51 a.C.). Este episodio ha tenido diferentes interpretaciones. Como ejemplo, reproducimos las notas que de este pasaje efectúan algunos estudiosos que han comentado el *De Bello Gallico*:

a) «L. Valérius Préconinus est inconnu par ailleurs; il semble bien que se défait soit un épisode de la guerre contre Sertorius. Quant à L. Manlius, il était proconsul de Gaule transalpine; battu par Sertorius en Espagne, il fut obligé de passer au retour par l'Aquitaine, où les indigènes l'assaillèrent (78 ou 77 av. J.-C.). C'est à la suite de ces événements que Pompée reçut le commandement de la guerre contre Sertorius» (Constans 1926: 88 n. 2).

b) «Lucio Manlio fu proconsole nella Gallia Narbonense nel 78 o nel 77 a.C. e accorse in aiuto di Quinto Metello Pio, che in Spagna si trovava in difficoltà nella guerra contra Sertorio (cfr. Plutarco, *Vita di Sertorio*, 12). Meusel ritiene che il console sia stato affrontato e sconfitto del questore di Sertorio, Irtuleio, affiancato dai suoi alleati Aquitani, Valerio Preconino, invece, non ci è noto da altre fonti: probabilmente era il legato di Manlio (cfr. H. Meusel, *Caesar*, cit., p. 273)» (Barabino 1989: 412 n. 24).

c) «Episodio noto solo da questo luogo di Cesare. *L. Valerius Praeconinus*, legato di qualche governatore della Narbonense, probabilmente prima del 78 (T. R. S. Broughton, *Magistrates of the Roman Republic*, II, New York 1952, p. 483), doveva il cognomina, come il noto grammatico Elio Stilone Preconino (Svetonio, *De gramm.* 3), al fatto che il padre quel Valerio *praeco*, cioè banditore, di Verre (Cicerone, in *Verrem III*, 54)» (Garzetti 1996: 510 n. 3) y «*L. Manlius* o *Mallius*, pretore forse nel 79, era nel 78 governatore della Narbonense col titolo de proconsole, e chiamato in Spagna di Q. Cecilio Metello Pio in aiuto contra Sertorio, subí a *Ilerda* (Lerida) una terribile sconfitta (Livio, *Periochae* 90; Orosio V 23-4). Questa sarebbe dunque avvenuta in Spagna, non in Aquitania» (Garzetti 1996: 510 n. 4).

d) «Lucio Manlio, procónsul de la Galia Transalpina, derrotado por Sertorio en Hispania, se vio obligado a retirarse con sus tropas a través de Aquitania, donde sufrió el asalto de las poblaciones locales en 78 o 77 a.C. Nada, se sabe, en cambio, de la derrota de Lucio Valerio Preconino, que bien podría ser otro episodio de la guerra contra Sertorio (80-72 a.C.)» (Caerols, 2002: 126 n. 27).

En estas tres opiniones podemos observar lo siguiente:

- Manlio era gobernador de la Galia Transalpina o de la Galia Narbonense. No es la misma área geográfica una que otra, aunque la utilización del segundo término por el primero es habitual entre los investigadores, aunque inexacta.

- La derrota de Manlio aconteció en el año 78 a.C. o, alternativamente, entre el año 78 o el año 77 a.C. Al menos puede observarse una tendencia a situar este acontecimiento a principios de la década de los años setenta del siglo I a.C.

- Manlio es derrotado por Sertorio o, más concretamente, por su legado Hirtuleyo.

- El desastre de Manlio ocurrió en Aquitania o en Hispania. El testimonio de César especifica claramente que fue en el primer territorio mencionado.

- La muerte de Preconino ocurrió a la vez que la derrota de Manlio o es un suceso diferente, eso sí, dentro del conflicto sertoriano.

Nuestra pretensión en el presente trabajo es ubicar correctamente este casi desconocido episodio ocurrido durante la guerra sertoriana.

L. Manlio es el primer gobernador de la Galia Transalpina que conocemos tras C. Valerio Flaco (*cos.* 93 a.C.), quien estuvo como tal durante el periodo 85-81 a.C. Como puede observarse, César le da el título de *proconsul* (Caes. *BGall.* 3, 20, 1), al igual que Livio (*Liv. Per.* 90, 6) y Orosio (*Oros.* 5, 23, 4), cuando este personaje nunca obtuvo el consulado,¹ sino que más bien debió de ser pretor (Rivet 1988: 68 n. 16), posiblemente en el año 79 a.C. (Broughton 1952: 83; Rivet 1988: 68 n. 16; Konrad 1994: 134; Villar 1995: 151; Brennan 2000, 954).²

Su identidad nos es esquiva, pero posiblemente fuese un miembro perteneciente a la familia de los *Manlii Torquati*,³ es decir, pariente de L. Manlio Torcuato (*cos.* 65 a.C.). Se ha considerado que tal vez pudiera identificarse con uno de los cuestores de L. Cornelio Sila (*cos.* I 88 a.C.) que participaron en la Primera Guerra Mitridática (89-85 a.C.) (Tobalina 2006: 588), pero esta descripción parece más bien encajar en el cónsul del año 65 a.C. L. Manlio Torcuato, quien emitió monedas de oro y plata para Sila durante la Primera Guerra Civil (88-81 a.C.) (RRC 367-368), fue posteriormente pretor *ca.* el año 68 a.C. y luego procónsul de Asia en el año 67 a.C. (Broughton 1952: 145 y 148 respectivamente). No parece tratarse del mismo personaje, pues habría de explicarse cómo alcanzó dos veces la pretura, a no ser que fuera expulsado del Senado, suceso que no se ha conservado en las fuentes.

Sea como fuere, Manlio sería el gobernador de la Galia Transalpina, posiblemente como propretor (Gayraud 1981: 377), a pesar de que las fuentes, como hemos comentado, lo dan como *proconsul*, en una fecha desconocida, ya que César no da indicación alguna sobre su cronología (Sampson 2013: 175); solo puede inferirse que fue en un momento anterior a la Guerra de las Galias. Por ello, se han dado diferentes fechas en cuanto al gobierno y actividad de Manlio: el año 79 a.C. (Heitland 1909: 23; Rivet 1988: 55; Beltrán Lloris y Pina-Polo 1994: 105; Teyssier 2013: 114), el año 79/78 a.C. (Beltrán Lloris y Pina-Polo 1994: 114; Garzetti 1996: 510 n. 4.), el año 78 a.C. (Holmes 1923: 140; Broughton 1952: 87; Étienne 1955: 306; Brunt 1971: 464 y 471; Ebel 1976: 96; Gayraud 1981: 377; Dyson 1985: 166; Bost 1986: 27 n. 45 y 28; Spann 1987: 72 y 80; Fages y Maurin 1991: 12; García Morá 1991: 111-112 y 134; Maurin, Bost y Roddaz 1992: 21; Seager 1992: 217; Konrad 1994: 134; Villar 1995: 151; Roman y Roman 1997: 402 y 404; Brennan 2000: 507, 575 y 717; Rodríguez González 2005: 330; Sablayrolles 2006: 61, 2009: 41; Tobalina 2006: 588; Almagro-Gorbea 2009: 237; Leveau y Palet 2010: 182; Callegarin 2011: 316; Sage, 2011: 16; Vennig 2011: 217;

¹ Schmidt (2004: 142) le da, de manera errónea, el título de *consul*.

² Sorprende que Jashemski (1950: 66) dé a este personaje como un *privatus*.

³ Konrad (1994: 134) señala las dificultades de encajar a este personaje dentro del *stemma* de esta familia.

Laurén 2012: 116; Pogut 2012: 92; Bouchain 2013: 84-85 y 87; Matyszak 2013: 93; Sampson 2013: 175; Bouet 2015: 13), el año 78/77 a.C. (Constans 1926: 88 n. 2; Jashemski 1950: 66 y 142; Barabino 1989: 412 n. 24. Hermon 1993: 315. Caerols 2002: 126 n. 27. Moret 2008: 322. Verdin 2008: 231. Pogut 2012: 47 y 92) o, en fin, el año 77 a.C. (Jullian 1909: 98 n. 3 y 107. Labrousse 1968: 202. Feugère 1994: 7. Schmidt 2004: 142. Ferdière 2005: 65. Moret 2008: 320). Siempre, como ya hemos mencionado antes, en los primeros años del decenio de los años setenta del siglo I a.C., antes de la intervención de Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) en Hispania. Sea como fuere, el año 78 a.C. parece ser en que se registra la actividad militar de Manlio.

En cuanto a su provincia, las únicas informaciones válidas nos la proporcionan Plutarco y Orosio. El segundo menciona que Manlio era el procónsul de la *Gallia*, sin aclarar si se trata de la Transalpina o de la Cisalpina aunque, por el contexto, ha de tratarse de la primera, ya que de su provincia pasó a Hispania. Por otra parte, el testimonio de Plutarco (*Plut. Sert.* 12, 4), es mucho más específico, ya que Manlio acudió en ayuda de Q. Cecilio Metelo Pío (*cos.* 80 a.C.), gobernador de la Hispania Ulterior, desde la Galia Narbonense, anacronismo por la Galia Transalpina, pues el primer término no aparece hasta la reforma administrativa provincial emprendida pro Augusto (27 a.C.-14 d.C.) (Goudineau 1996: 471).

De hecho, parece ser que fue el Senado quien ordenó este movimiento, en atención al fuerte contingente de tropas liderado por Manlio (Brennan 2000: 507. Salinas de Frías 2006: 158), *vid infra*. Posiblemente, el general senatorial pudo reclutar soldados entre los romanos asentados en la *Provincia*, cuya presencia está atestiguada en la Galia Transalpina (*Cic. Font.* 13).

Se ha considerado que Sertorio buscaría dirigirse a Italia por la Galia, de aquí la maniobra de Manlio de interceptar sus fuerzas en *Ilerda*, «llave de las comunicaciones entre la Península, la Galia e Italia» (Salinas de Frías 2006: 158). No parece que esa acción fuese muy sensata, habida cuenta de que el Senado podía organizar un ejército para frenarlo en la Galia Cisalpina, amén de que las fuerzas de Metelo Pío lo perseguirían y, por supuesto, perdería el apoyo de los pueblos peninsulares sublevados contra el dominio romano.

El movimiento de penetración de Manlio en Hispania se ha fechado según Brennan a finales del año 78 a.C., debido a que M. Emilio Lépido (*cos.* 78 a.C.) pretendía el mando de ambas Galias, Cisalpina y Transalpina, pero todavía no se habían levantado contra la *res publica*, mientras que en la Hispania Citerior, Q. Calidio (*pr.* 79 a.C.), había sido enviado hacía poco como para ser sustituido (Brennan 2000: 507).

Poco conocemos de las actividades de Manlio. El relato más largo es el suministrado por Orosio: *Manlius, proconsule Galliae in Hispaniam cum tribus legionibus et mille quingentis equitibus transgressus, iniquam cum Hirtuleio pugnam conseruit: a quo castris copiisque nudatus, in oppidum Ilerdam paene solus refugit*

(Oros. 5, 23, 4). Junto a las breves citas ofrecidas por Livio (*Liv. Per.* 90, 6) y Plutarco (*Plut. Sert.* 12, 4) puede componerse el siguiente panorama.

L. Hirtuleyo (*q.* 79 a.C.), lugarteniente de Sertorio, había derrotado a M. Domicio Calvino (*pr.* 80 a.C.), entonces gobernador de la Hispania Citerior, en el río Anas (Guadiana), en la que murió el líder senatorial (*Eutrop.* 6, 1,2; *Flor.* 2, 10, 7; *Liv. Per.* 90, 6; *Oros.* 5, 23, 3; *Sert. Plut.* 12, 4). A señalar que se ha considerado que el ejército de Domicio estaría formado por dos legiones (Brunt 1971: 471).

Plutarco nos cuenta que estando Metelo Pío contra las cuerdas, Manlio fue a socorrerlo (*Plut. Sert.* 12, 5). Es más razonable pensar que Manlio viniese en realidad en auxilio de Calidio,⁴ quien era a la sazón el gobernador de la Hispania Citerior (*Ps.-Ascon.* 219 Stangl) (Sablayrolles 2009: 41-42; Callegarin 2011: 316; Bouchain 2013: 84), quien no se había mostrado a la altura de las circunstancias (Tovar y Blázquez 1975: 86; Schulten 2013: 143). Se ha postulado que Calidio estaba más interesado en las finanzas que en los hechos de guerra (Spann 1987: 72), pero no existe evidencia de ello.

A su vez, Sampson se pregunta la causa de porqué se envió a Manlio con su ejército, en vez de reforzar a Calidio. La respuesta: hacer frente a «incursiones tribales» provenientes de la Península (Sampson 2013: 175). De nuevo, no tenemos referencias a favor o en contra, pero que Manlio llegara como mínimo a *Ilerda* muestra que su objetivo no era precisamente el rechazar una penetración procedente de la Hispania Citerior con ánimo de saquear territorio galo. El objetivo era hacer frente a la cada vez más peligrosa amenaza sertoriana.

Manlio pasó a Hispania con tres legiones y mil quinientos jinetes (*Oros.* 5, 23, 4), en total, unos 20.000 hombres (Ooteghem 1954: 101; Rodríguez González 2005: 330).⁵ Este fuerte ejército debe de estar en relación con el desafío sertoriano (Brunt 1971: 464), y con que probablemente la Hispania Citerior estaría desprotegida, al ser enviada la mayor parte de sus fuerzas a apoyar los esfuerzos de Metelo Pío en la Hispania Ulterior, que acabó en el descalabro de Calidio y la consiguiente invasión de Hirtuleyo (García Morá 1991: 113).

Manlio estableció con Hirtuleyo un desigual combate: despojado por éste de su campamento y de sus tropas, el general senatorial huyó casi solo a la plaza fuerte de *Ilerda* (*Oros.* 5, 23, 4); Livio únicamente señala la derrota de

⁴ Mommsen (1983: 27) indica que Manlio vino en ayuda de Domicio.

⁵ Schulten 2013: 143 cifra la fuerza de Manlio en unos 29.000 hombres en total. Por el contrario, Spann (1987: 72) cifra a su ejército en no más de 13.500 soldados, al considerar que su fuerza militar era *ad hoc* (*Plut. Sert.* 12, 4), reclutada con los elementos disponibles en la Galia Transalpina, por lo que cada una de sus legiones estaría compuesto por sólo 4.000 hombres, en lo que le sigue McGushin (1992: 180). Por su parte, García Morá (1991: 112) da como mínimo 15.000 soldados y 500 jinetes.

Manlio (Liv. *Per.* 90, 6).⁶ Precisamente, Sampson analiza el significado del término *iniquam* del relato de Orosio, y lo relaciona más bien con la utilización de tácticas guerrilleras por parte de Hirtuleyo para enfrentarse a Manlio (Sampson 2013: 175). Por su parte, Spann considera que la derrota de Manlio fue debida a su importante inferioridad numérica con respecto al ejército de Hirtuleyo (Spann 1987: 72), pero como no conocemos la fuerza de este último (Sampson 2013: 175), es una teoría sin fundamento, pues es de suponer que el grueso de las fuerzas rebeldes estaría bajo el liderazgo de Sertorio (Sampson 2013: 175).

De acuerdo con Brennan, esta batalla se celebró a finales del año 78 a.C. o inicios del año 77 a.C. (Brennan 2000: 507, 509 y 575). Asimismo, se ha comentado que este enfrentamiento se desarrollaría en la colina actualmente denominada de Gardeny (198 m) (Campo 1996: 138), uno de los dos cerros que existen en la actual ciudad de Lleida, siendo la más importante la colina de La Seu, en donde se ha desarrollado la historia de la localidad.



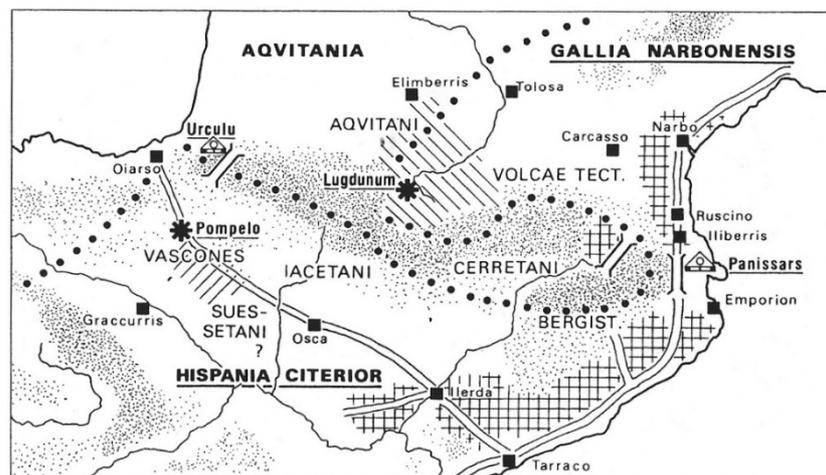
Vista del Castell de Gardeny a la derecha y la iglesia de Santa Maria de Gardeny a la izquierda (wikipedia, autor: Josep Simona)

Con estos acontecimientos hay que relacionar el hallazgo de un tesoro formado por cuatro denarios de plata, tres de la República romana y uno de Bolskan, que se considera ocultado debido a la inseguridad creada por el tránsito de las tropas de Manlio e Hirtuleyo (Campo 1996: 138 y 140), así como la amortización de un silo en el yacimiento de Missatges (Tàrraga, prov. Lleida), fechado *ca.* los años 80-70 a.C., que se vincularía asimismo con el conflicto sertoriano (Garcés y Saula 1996: 61 y 63 n. 16).

⁶ Tobalina (2006: 588) atribuye a este episodio una anécdota recogida por Frontino y protagonizada por Hirtuleyo (Front. *Str.* 1, 5, 8). Por desgracia, esta atribución es indemostrable, y únicamente puede situarse durante el transcurso del conflicto sertoriano.

Desconocemos por completo las pérdidas de uno y otro bando, aunque es de suponer que el bando senatorial se llevaría la peor parte. Los sertorianos obtuvieron una victoria estratégica, al conseguir que Manlio se retirase posteriormente al otro lado de los Pirineos, con lo que el valle del Ebro quedó completamente expedito para la causa sertoriana.

Sayas considera que un fragmento de Salustio podría hacer referencia a la batalla acontecida cerca de la ciudad de *Ilerda*. El texto dice así: *Occupatusque collis editissimus apud Ilerdam et eum multa opera circumdata* (Sall. Hist. 1, 122M) (Sayas 1992: 160, Campo 1996: 138). La traducción es la siguiente: «fue ocupada una alta colina junto a *Ilerda* y construidas multitud de fortificaciones a su alrededor». De esta forma, Manlio tomaría una posición defensiva fuera de la ciudad (García Morá 1991: 114). Por desgracia, puede apreciarse que el fragmento es tan conciso que no podemos adjudicarlo con seguridad a este evento, debido al desconocimiento que tenemos acerca de este conflicto, ya que la situación de *Ilerda* la convertía en una plaza que ambos bandos querían, y necesitaban, controlar, ya que es la clave para alcanzar la costa mediterránea desde el valle del Ebro. Incluso, algún autor ha supuesto que Manlio se refugió en esta ciudad e Hirtuleyo le puso sitio (Spann 1987: 72; Schulten 2013: 143), y tomó la ciudad (Spann 1987: 80). Lo más lógico es considerar que, previamente, los ejércitos de Manlio e Hirtuleyo se habían enfrentado a campo abierto, con resultado desfavorable para el primero, que se refugió junto a *Ilerda* y preparó las defensas citadas, mientras el segundo quedaba expectante, a la espera de acontecimientos (García Morá 1991: 115).



- Red viaria
- Inscripciones ibéricas
- Onomástica vascónica
- Onomástica aquitana
- Límites de la expansión romana
- Tropaea pompepeyanos
- * — Fundaciones de Pompeyo

Pompeyo y los Pirineos (según Beltrán Lloris y Pina Polo)

El paso oriental de los Pirineos jugó un papel decisivo en los primeros episodios de la guerra sertoriana. Su control no escapa a los ejércitos en conflicto. Es utilizado para la llegada de refuerzos y para el encaminamiento del reabastecimiento (Étienne 1955: 306).

Posiblemente, Manlio utilizara el Coll de Pertús para cruzar de la Galia a Hispania, siguiendo la vía Heráclea, dirección sur, hasta *Tarraco* (Tarragona, prov. Tarragona), la capital de la Hispania Citerior, o sus cercanías, y desviarse posteriormente, para coger el camino en dirección oeste hacia el valle del Ebro, hasta encontrarse con las fuerzas sertorianas dirigidas por Hirtuleyo. Este camino tiene la ventaja de su amplio conocimiento por parte de los romanos, ya que comunicaba con el puerto de *Gades* (Cádiz, prov. Cádiz), en el Océano Atlántico, y que seguirían los correos oficiales.

Otro itinerario alternativo, sería cruzar los Pirineos por el Coll de la Perxa (1.581 m), en la comarca de la Alta Cerdanya (dept. Pirénées-Orientales), que comunica las cuencas de los ríos Tet y Segre, el primero al norte y el segundo al sur de la cordillera pirenaica; partiría de *Ruscino* (Castell Rosselló/Château-Roussillon, dept. Pirénées-Orientales), seguiría por el valle del Tet, cruzaría el Coll de la Perxa, y bajaría por el valle del Segre hasta alcanzar *Ilerda* (Beltrán Lloris y Pina-Polo 1994: 105). Esta ruta está condicionada por el hecho de que Manlio se refugió en la población ilergete tras su encuentro con Hirtuleyo, de tal modo que parece como si su objetivo inmediato hubiese sido alcanzar esta estratégica plaza. De hecho, se ha utilizado la mención a *Ilerda* para argüir que Manlio utilizó en su itinerario de entrada a Hispania el extremo oriental pirenaico (Beltrán Lloris y Pina-Polo 1994: 114).

Manlio se retiraría al otro lado de los Pirineos después de su descalabro en Hispania, sólo para ser derrotado de nuevo, esta vez por los pueblos indígenas de Aquitania (Caes. *BGall.* 3, 20, 1) (Broughton 1952: 87; Bouet 2015: 13). Curiosamente, para ciertos investigadores, el desarrollo de los acontecimientos sería al revés: Manlio primero sería derrotado por los aquitanos y posteriormente pasaría a Hispania (Rivet 1988: 55). Incluso, se ha negado el incidente en la Aquitania, que se atribuye a una confusión con la batalla de *Ilerda* (Garzetti 1996: 510 n. 4).

Parece más lógico que Manlio, al ser batido cerca de *Ilerda*, intentara huir hacia su provincia por la vía más corta. Sería realmente extraño que acudiera a la Península Ibérica habiendo sido derrotado previamente por los aquitanos. Este hecho, unido a la sublevación de Lépido en Italia, dejaba a la provincia romana totalmente indefensa (Brennan 2000: 575).

El prestigio de los romanos, tras su aniquiladora victoria sobre la invasión cimbria, había vuelto de nuevo a su mayor cota, después de los episodios en que el ejército dirigido por L. Casio Longino (*cos.* 107 a.C.) fuera completamente

aniquilado por los Tigurinos en la batalla mal llamada de *Burdigala*⁷ (*App. Gall.* 1, 3; *Caes. BGall.* 1, 7. 4; 1, 12, 5-7; *Liv. Per.* 65, 5-6; *Oros.* 5, 15, 23-24; *cf. Tac. Germ.* 37, 5), así como las fuerzas reunidas por Q. Servilio Cepión (*cos.* 106 a.C.) y Cn. Malio Máximo (*cos.* 105 a.C.) que lo fueron por los Cimbrios y Teutones en la batalla de Arausio (*App. Gall.* 1, 3; *Eutrop.* 5, 1, 1; *Flor.* 1, 38, 4; *Gran. Lic.* 12; *Liv. Per.* 67, 2; *Oros.* 5, 16, 2-7; *Plut. Luc.* 27, 8; *Sert.* 3, 1; *Sall. Iug.* 114, 1. *Vell. Pat.* 1, 12, 2; *cf. App. Ill.* 4; *Diod.* 36, 1, 1; *Plut. Cam.* 19, 11; *Tac. Germ.* 37, 5). Por ello, difícilmente un pueblo exterior a la Provincia osaría atacar la Galia Transalpina.

El paso al otro lado de la cordillera sería efectuado por Manlio con objeto de replegarse hacia el territorio dominado por Roma en la Galia. Ciertamente, es un movimiento sorprendente que aparezca en Aquitania, pues es la primera vez que una fuerza militar romana hace su aparición en este territorio (Jullian 1909: 107; Étienne 1955: 306). Sería en este momento cuando sería atacado por los aquitanos, teniendo que abandonar sus *impedimenta*, es decir su equipo logístico (*Caes. BGall.* 3, 20, 1) (Bouet 2015: 13).

Una cuestión reclama nuestra atención. La causa por la que Manlio no se retiró con sus tropas por la misma ruta por la que había entrado en Hispania. Se ha considerado que el general romano, tras su derrota ante *Ilerda*, se encontraría imposibilitado de volver a *Narbo*, la plaza fuerte romana en la Galia Transalpina, a través de la vía costera o de los pasos por los Pirineos orientales, debido a que el área de lo que es actualmente Cataluña se encontraría en manos de elementos sertorianos (Moret 2008: 322). Posiblemente, los nativos de la región, ante la derrota clamorosa de Manlio, sumada a los anteriores desastres padecidos por las fuerzas senatoriales, decidieran apoyar al caudillo popular, con lo que Manlio encontró su retaguardia amenazada inesperadamente. De aquí surgiría su, a la postre, malograda retirada a través de los Pirineos centrales. Curiosamente, Bost no está convencido de que los episodios de *Ilerda* y Aquitania pertenezcan a la misma expedición, haciendo perecer al pobre Manlio en este último encuentro (Bost 1986: 27 n. 45), hecho que no menciona las fuentes conocidas.

En cuanto la ruta a seguir, existen pequeñas divergencias al respecto. Desde un punto de vista tradicional, se ha considerado que las fuerzas de Manlio podían haber cruzado la cordillera a través del paso de Somport (1.640 m), en el Pirineo jacetano (Jullian 1909: 107; Étienne 1955: 306), de tal forma que, si intentó cruzar por territorio de los sotiates, habría intentando ganar *Tolosa* por la ruta de Oloron (dept. Pyrenées-Atlantiques), Aire-sur-Ardour (dept. Landes), Sos (dept. Lot-et-Garonne) y Agen (dept. Lot-et-Garonne) (Jullian 1909: 107 n. 8). Más recientemente, Sablayrolles ha defendido que la retirada de las tropas romanas se efectuaría por la ruta de *Ilerda* a través de la cuenca del

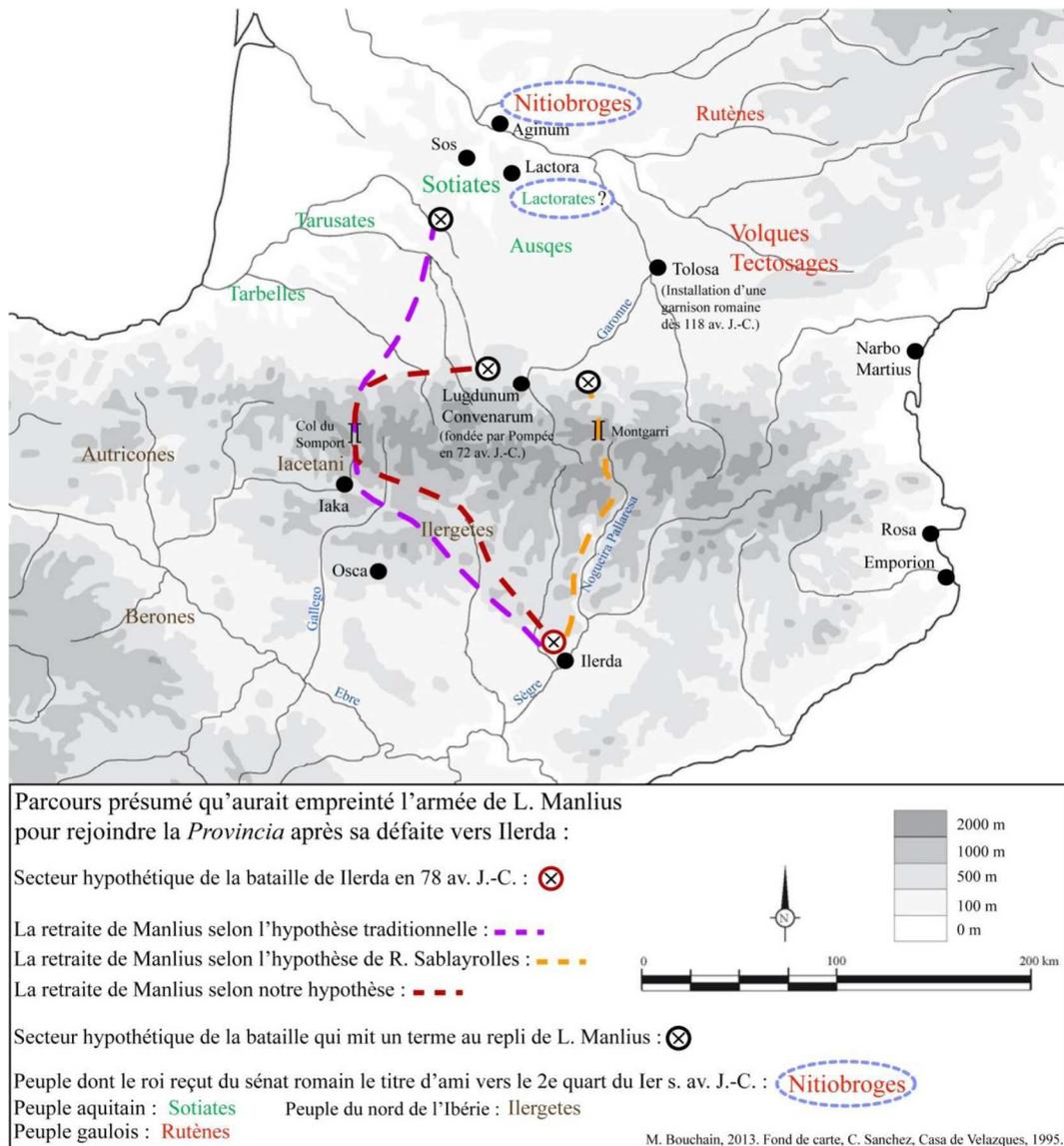
⁷ Este combate se desarrolló en realidad en territorio de los *nitiobroges*, más conocidos pero mal leídos como *nitiobriges*.

Noguera Pallaresa, el puerto de La Bonaigua y luego por el valle del Garona (Sablayrolles 2006: 61, 2009: 42; Leveau y Palet 2010: 173-174 y 182; Callegarin 2011: 316).

Por tanto, el ejército romano pudo haberse retirado por el valle del Garona, el cual todavía no estaba bajo dominio romano (Bouet 2015: 13), para luego desviarse hacia *Tolosa* (Toulouse, dept. Haute-Garonne) o a *Narbo* (Narbonne, dept. Aude) (Jullian 1909: 107; Étienne 1955: 306), aunque lo más razonable es que se dirigiera a la primera ciudad citada. Pero, como podremos observar, todavía hay que efectuar alguna matización al respecto.

En el ataque contra Manlio en Aquitania, desconocemos qué pueblos participaron, pero, en un primer momento, por el contexto que nos ofrece César, parece claro que aconteció fuera del territorio que era reconocido como la propia provincia en su día (Rivet 1988: 55). Entre estas etnias, se ha supuesto que se encontraría la de los sotiates, pueblo ubicado *grosso modo* en el suroeste del departamento francés de Lot-et-Garonne, que es mencionada un poco más adelante por César en el mismo párrafo donde se narra la derrota de Manlio, contra la cual hubo de enfrentarse Craso (Caes. *BGall.* 3, 20, 3-22, 4) (Jullian 1909: 107; Étienne 1955: 306; Labrousse 1968: 202 n. 627; Clémens 1981: 86; Bost 1986: 28; Fages y Maurin 1991: 12; Maurin, Bost y Roddaz 1992: 21; Roman y Roman 1997: 402; Schmidt 2004: 142; Ferdière 2005: 65; Verdin 2008: 231 y 233).

Es de interés constatar que en la localidad de Le Mas d'Agenais (dept. Lot-et-Garonne) se han encontrado varios proyectiles de honda, uno de los cuales, inscrito, con el epígrafe MANL, se ha atribuido precisamente a Manlio (Feugère 1993: 210, 1994: 7), aunque la lectura del mismo es difícil debido a su deterioro y, al parecer, más bien ha de atribuirse al periodo siguiente a los disturbios tras el asesinato de César, con el letrero leído correctamente M.ANT (Gorgues y Schönfelder 2008: 263; Verdin 2008: 233, 2013: 95), o quizás a la fase final de la Guerra de las Galias (58-51 a.C.), al identificarse al personaje mencionado en el proyectil de honda con Marco Antonio (*cos.* I 44 a.C.) (Stiebel 1997: 303-304).



Diferentes hipótesis sobre la ruta de retirada utilizada por L. Manlio después de su derrota frente a *Ilerda* en el año 78 a.C. (según Bouchain)

Un análisis pormenorizado de los hechos no parece permitir la paternidad de la derrota de Manlio a los citados sotiates. Según Bouchier, si esto hubiera ocurrido así, significaría que las fuerzas romanas, después de su descalabro ante *Ilerda*, cruzarían por un paso ubicado en los Pirineos occidentales; un itinerario muy largo para un ejército derrotado en fuga cuyo objetivo sin duda era alcanzar sus bases en la Galia Transalpina, y que requería asimismo atravesar un área todavía no sometida a la autoridad de Roma (Bouchain 2013: 85). La solución parece encontrarse en que la mención de Manlio (y Preconino) por parte de César en el mismo párrafo que los *sotiates* no es más que un intento del Dictador de justificar y legitimar la invasión de Aquitania durante la Guerra de las Galias en pos de vengar a un ejército romano (Bouchain 2013: 86-87).

De esta forma, eliminando de la ecuación a los *sotiates*, parece lógico que Manlio quisiera retirarse a sus bases lo más rápido posible por el trayecto más corto, es decir, tomar dirección Norte por el valle del Noguera Pallaresa, el

puerto de La Bonaigua y la cuenca del Garona, como ya hemos mencionado. Todo ello teniendo en cuenta que los pasos orientales de los Pirineos estuviesen ocupados por los sertorianos, lo que imposibilitaría que Manlio pudiera volver por la ruta por la que había accedido a Hispania.

Pero no todo el mundo está de acuerdo con lo anterior. En este sentido, Bouchier defiende que el puerto de La Bonaigua igualmente pudiera haber estado ocupado por elementos sertorianos, por lo que Manlio se habría visto obligado a buscar una ruta alternativa. Debido a la derrota sufrida, la fuerza optimate habría sufrido pérdidas, a las que, sumado los desertores, habría hecho disminuir su número. Pero, a su vez, habría tenido el efecto de que las tropas de Manlio pudieran haber optado por un itinerario más largo pero «libre», por lo que no habría tenido problemas de abastecimiento. De esta forma, Manlio y sus hombres habrían atravesado los Pirineos, ni más ni menos, que por el puerto de Somport (Bouchain 2013: 87-88), como sostenía la teoría tradicional al respecto. Obligado a dirigirse hacia el Este en dirección a la *Provincia*, la batalla entre el ejército romano y los aquitanos acontecería en un lugar ubicado entre los cursos superiores del Adour y del Garona, encuentro que quizás fuese protagonizado por los sotiates (Bouchain 2013: 88), debido, según el citado autor, que la gran presencia de monedas de esta etnia en la Aquitania oriental (Callegarin 2009: 33) confirmaría su importancia política durante la Segunda Edad del Hierro.

No estamos de acuerdo con este razonamiento. Evidentemente, Manlio tuvo que ver como su ejército había menguado en número después de su derrota en *Ilerda* pero, si ello le hacía ir más ligero, razón de más que tomara dirección Norte, por la ruta más rápida en búsqueda de la protección de la *Provincia*, y no arriesgarse por territorio seguramente hostil, pues debería pasar forzosamente por ciudades controladas por los sertorianos, entre ellas Osca (Huesca, prov. Huesca), como reconoce el propio Bouchain (2013: 87). Asimismo, ubicar la batalla entre las fuerzas de Manlio y los aquitanos entre los cursos superiores de los ríos Adur y Garona, busca justificar que, posteriormente, en el año 72 a.C., Pompeyo fundara en esta zona la población de *Lugdunum Convenarum*, con objeto de controlar esta importante área estratégica (Sablayrolles 2006: 61; Bouchain 2013: 88).

Por ello, creemos más razonable la propuesta de Sablayrolles: Manlio y sus fuerzas cruzaron la divisoria de los Pirineos por el puerto de La Bonaigua y prosiguieron por el valle del Garona, en donde sería derrotado por los aquitanos. En el estado actual de nuestros conocimientos, no podemos dilucidar que pueblos en concreto entablaron combate contra los romanos, por lo que no entramos en especulaciones.

García Morá (García Morá 1991: 115) pensó, por ubicación, que al menos los bigerriones (que han dado nombre a la comarca de la Bigorra, dept. Hautes-Pyrénées) y quizás los auscos (con centro en la actual población de Auch, dept. Gers) participaron en el ataque; a descartar según el citado investigador a los

volcos tectosages, pueblo galo comprendido en la Galia Transalpina, ya que la mención de la Aquitania los descarta por completo. Por su parte, Sablayrolles (2009: 42) considera que, de forma lógica, los responsables de la agresión contra los hombres de Manlio fueron los aquitanos asentados en el alto valle del Garona; en este punto, hay ciertas discrepancias, porque tradicionalmente se ha considerado que esta área habría sido sometida por Roma como parte del territorio de los volcos tectosages (Labrousse 1968: 122-124; Rico 1997: 141-142), aunque no existen pruebas de ello, y habría que considerar la zona todavía como independiente del poder romano (Sablayrolles 2009: 42-43).

En cuanto a lo acontecido a L. Valerio Preconino, al que únicamente conocemos por el texto de César, hay divergencias entre si hay que considerar que se trata de un episodio aislado del protagonizado por Manlio (Constans 1926: 88 n. 2; Broughton 1952: 483; Sayas 1992: 160; Garzetti 1996: 510 n. 3; Caerols 2002: 126 n. 27; Ferdière 2005: 65 [quien considera a Preconico legado de Manlio]; Verdin 2008: 231), posiblemente relacionado con el conflicto sertoriano, o que ha de ser tratado conjuntamente (Sablayrolles 2009: 42; Bouet 2015: 13), por lo que Preconino sería pues un legado de Manlio (Barabino 1989: 412 n. 24). La parquedad del texto de César siempre puede dar a interpretaciones, pero, por lo que parece, hay que considerar más lógico que Preconino era un legado de Manlio, que murió en la batalla en que Manlio perdió su bagaje.

Muy posiblemente la derrota de Manlio encareciera a diversos grupos étnicos de la Galia Transalpina a sublevarse contra el dominio romano. Los aquitanos habían demostrado que los romanos no eran invencibles, a lo que hay que sumar el problema que suponía la rebelión de Sertorio en Hispania. Este hecho, sin duda considerado muy serio en Roma, obligó al Senado a movilizar una importante fuerza militar para combatir a Sertorio y aplastar a los pueblos rebeldes de la Provincia (Roman y Roman 1997: 402; Schmidt 2004: 142).

El sucesor de Manlio debería haber sido M. Emilio Lépido (*cos.* 78 a.C.), a quien le fue asignada las provincias de la Galia Transalpina y de la Galia Cisalpina como procónsul para el año 77 a.C. (App. *BCiv.* 1, 107);⁸ sin duda, su nombramiento es consecuencia de los progresos de Sertorio (Sage, 2011: 16). Pero Lépido organizó una insurrección fracasada en Italia, que le llevó finalmente a su muerte en *Sardinia*. Ha de suponerse que Manlio siguió ocupando su cargo (Brunt 1971: 465; Jashemski 1950: 142), aunque otros

⁸ Badian (1958: 275, 1966: 910), Brunt (1971: 465), Goudineau (1975: 27), Leach (1978: 41), Spann (1987: 75), Brennan (2000: 507, 509 y 574-575), Sablayrolles (2009: 49), Swan y Davies (2010: 44) y Sage (2011: 16) hacen a Lépido gobernador de ambas Galias, Cisalpina y Transalpina, a partir de un pasaje de Plutarco (Plut. *Pomp.* 16, 2). Leach (1992: 206) hace a Lépido gobernador de la Galia Transalpina y quizás de la Galia Cisalpina. En contra: Last y Gardner (1932: 316), Broughton (1952: 89), Ebel (1976: 96), Greenhalgh (1981: 56), Rivet (1988: 55 y 69 n. 17), Fields (2008: 68), Sampson (2013: 167), quienes en general arguyen que Lépido no había todavía controlado la Cisalpina al iniciar su rebelión, y que la presencia de su lugarteniente M. Junio Bruto (*tr. pl.* 83 a.C.) únicamente podría significar que estaba en marcha con el ejército en dirección a la Transalpina.

investigadores consideran que, cuando Pompeyo llegó a la región, no había allí nadie al mando (cf. Sall. *Hist.* 2, 98, 4M) (Badian 1966: 912; Brennan 2000: 507 y 509). Su lugar fue ocupado de manera efectiva por un joven Pompeyo, quien logró ser enviado a Hispania en calidad de procónsul, con el fin de unirse a Metelo Pío en su lucha contra Sertorio (Rivet 1988: 55; Sablayrolles 2009: 44). No es de extrañar que cuando Pompeyo llegó a la Provincia, en dirección a la Península Ibérica, la encontrase en un abierto estado de rebeldía, por lo que, según palabras de Cicerón, hubo de hacer camino a través de «un mar de sangre» (Cic. *leg. Man.* 30; Luc. 8, 808).

Una consecuencia de la derrota de Manlio fue alertar a las autoridades romanas de asegurar un itinerario alternativo en el caso de perder el control de los pasos montañosos de los Pirineos orientales, así como estabilizar a las poblaciones indígenas de los límites occidentales de la provincia, hasta el corazón mismo de la cadena montañosa. Ambas necesidades están, pues, en el origen de la creación de la ciudad de *Lugdunum Convenarum* (Saint-Bertrand-de-Comminges, dept. Haute Garonne) por Pompeyo, en el año 72 a.C., así como seguramente de otras actuaciones, como el desplazamiento (mejor, el inicio de) del asentamiento de Vieille-Toulouse, la capital de los Volcos Tectosages, a *Tolosa* (Moret 2008: 322), una acción que no finalizaría hasta los años 30-15/10 a.C., según el testimonio numismático (Geneviève 2015: 3). Como señala Rico, los Pirineos son «la puerta de Hispania» y, durante el desarrollo del siglo II a.C., Roma extiende, a partir de sus posesiones ibéricas, su autoridad y/o su esfera de influencia a las actuales regiones del Languedoc y el Rosellón (Rico 2005: 205).

Incluso, la mención de que Olovicón, rey de los *nitiobrogos*⁹ (pueblo situado en la comarca del Agenais, en el actual departamento de Lot-et-Garonne), fue declarado «amigo» del pueblo romano (Caes. *BGall.* 7, 1, 5), quizás pueda remontarse a tiempos de Pompeyo (Jullian 1909: 28 n. 4; Labrousse 1968: 203; Fages y Maurin 1991: 12; Bost 1986: 29; Ugaglia 2004: 20).¹⁰ Si bien se ha argumentado que esta concesión pudiera tener relación con el comercio del vino itálico por el valle del Garona (Labrousse 1968: 203), el objetivo real sería más bien asegurar las fronteras de la Galia Transalpina en este sector después de la derrota de Manlio (Bost 1986: 28; Fages y Maurin 1991: 12).

Esperemos que este breve artículo haya ofrecido algo más de luz a la participación de Manlio durante la guerra sertoriana.

⁹ Denominación más correcta que *nitiobriges* (Fages y Maurin 1991: 9).

¹⁰ Teutomato, hijo de Olovicón, participó en el año 52 a.C. en la sublevación general gálica de Vercingétorix (Caes. *BGall.* 7, 31, 5; 7, 46, 5). Si únicamente ha pasado una generación desde esta alianza, casa bien con la década de los años setenta.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO–GORBEA, M. (2009), «Las Guerras Civiles», *Historia Militar de España. Prehistoria y Antigüedad*, Madrid, 235–246.
- BADIAN, E. (1958), *Foreign Clientelae (264–70 B.C.)*, Oxford, Oxford University Press.
- BADIAN, E. (1966), «Notes on *Provincia Gallia* in the late Republic», *Mélanges d'archéologie et d'histoire offerts à André Piganiol. Vol. II*, Paris, 901–918.
- BARABINO, A. (1998), *Cesare. La guerra gallica. Introduzione, traduzione e note di...*, Milano, Garzanti Classici.
- BELTRÁN LLORIS, F. Y PINA POLO, F. (1994), «Roma y los Pirineos: la formación de una frontera», *Chiron*, 24, 103–133.
- BOST, J–P. (1986), «"P. Crassum... in Aquitaniam profisci iubet": Les chemins de Crassus en 56 avant Jésus–Christ», *Revue des Études Anciennes*, 88, 21–39.
- BOUCHAIN, M. (2013), *L'Aquitaine et ses marges (IIIe–Ier av. J.–C.): Peuplements et Cultures*, Diss. Pau.
- BOUET, A. (2015), *La Gaule Aquitaine*, Paris, Editions A&J Picard.
- BRENNAN, T. C. (2000), *The Praetorship in the Roman Republic. Volume II*, Oxford, Oxford University Press.
- BROUGHTON, T. R. S. (1952), *The Magistrates of the Roman Republic. Volume II. 99 B.C.–31 B.C.*, Atlanta, The American Philological Association.
- BRUNT, P. A. (1971), *Italian Manpower (225 B.C.–A.D. 14)*, London.
- CAEROLS, J. J. (2002), *César. Comentarios a las Guerras de las Galias. Introducción, traducción y notas de...*, Madrid, Alianza Editorial.
- CALLEGARIN, L. (2009), «Les monnaies des peuples aquitains», *Aquitania*, 25, 21–48.
- CALLEGARIN, L. (2011), «Sociétés et pratiques monétaires dans l'espace pyrénéen occidental au second Âge du Fer», *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th–1st Centuries BC). IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (EPNA)*, Madrid, 315–334.
- CAMPO, M. (1996), «Noticia de un tesoro de denarios en el Canal de Urgel», *Numisma*, 237, 133–140.
- CLÉMENS, J. (1986), «Aux origines d'une région historique: Ténarèze et Peyrigne en Agenais», *Annales du Midi*, 93, 83–90.
- CONSTANS, L–A. (1926), *César. Guerre des Gaules. Tome I. Livres I–IV. Texte établi et traduit par...*, Paris, Les Belles Lettres.
- DYSON, ST. L. (1985), *The Creation of the Roman Frontier*, Princeton; Princeton University Press.
- EBEL, C. (1976), *Transalpine Gaul. The emergence of a roman province*, Leiden, Brill.
- ÉTIENNE, R. (1955), «Les passages transpyrénéens dans l'Antiquité. Leur histoire jusqu'en 25 av. J.–C.». *Annales du Midi*, 67, 295–312.
- FAGES, B. Y MAURIN, L. (1991), *Inscriptions Latines d'Aquitaine (I.L.A.). Nitiobriges, Agen, Ausonius*
- FERDIÈRE, A. (2005), *Les Gaules (Provinces des Gaules et Germanies, Provinces Alpines). IIe siècle av. J.–C.–Ve siècle ap. J.–C.*, Paris, Armand Colin.
- FEUGÈRE, M. (1993), *Les armes des Romains*, Paris, Editions Errance.
- FEUGÈRE, M. (1994), «L'équipement militaire d'époque républicaine en Gaule», *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 5, 3–23.

- FIELDS, N. (2008), *Warlords of Republican Rome. Caesar versus Pompey*, Barnsley, Pen & Sword.
- GARCÉS I ESTALLO, I. Y SAULA I BRIANSÓ, O. (1996), «La sitja tardo-ibèrica dels Missatges, Tàrrrega (l'Urgell). Estudi dels materials arqueològics», *Urtx*, 9, 7–66.
- GARCÍA MORÁ, F. (1991), *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales*, Granada, Universidad de Granada.
- GARZETTI, A. (1996), *Gaio Giulio Cesare. La guerra gallica. Testo latino a fronte. Note storico-critiche di...*, Torino.
- GAYRAUD, M. (1981), *Narbonne antique des origines à la fin du IIIe siècle*, Paris, E. de Boccard.
- GENEVIÈVE, V. (2015), «De Vieille-Toulouse à Tolosa: le grand déménagement des années 10–5 av. J.–C.», *The Journal of Archeological Numismatic*, 4, 1–26.
- GORGUES, A. Y SCHÖNFELDER, M. (2008), «*Militaria* d'époque césarienne à Boé (Lot-et-Garonne) et à Toulouse (Haute-Garonne). Quelques considerations», en *Sur les traces de César. Militaria tardo-républicains en contexte gaulois*, Glux-en-Glenne, 251–263.
- GOUDINEAU, C. (1975), «La romanisation des institutions en Transalpine», *Cahiers ligures de Préhistoire et d'Archéologie* 24 (1975), 26–34.
- GOUDINEAU, C. (1996), «Gaul», en *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume X. The Augustan Empire, 43 B.C.–A.D. 69*, Cambridge, 464–502.
- GREENHALGH, P. (1981), *Pompey, The Roman Alexander*, Columbia, Weidenfeld and Nicolson.
- HEITLAND, W. E. (1909), *The Roman Republic. Volume III*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HERMON, E. (1993), *Rome et la Gaule Transalpine avant César, 125–59 avant J.–C.*, Napoli-Québec, Presses Université Laval.
- HOLMES, T. R. (1923), *The Roman Republic and the Founder of the Empire. Volume I*, Oxford, Clarendon Press.
- JASHEMSKI, W. F. (1950), *The origins and history of the proconsular and the propraetorian imperium to 27 B.C.*, Chicago, The University of Chicago Press.
- JULLIAN, C. (1909), *Historie de la Gaule III. La conquête romaine et les premières invasions germaniques*, Paris, Librairie Hachette
- KONRAD, C. F. (1994), *Plutarch's Sertorius. A Historical Commentary*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press
- LABROUSSE, M. (1968), *Toulouse antique. Des origines à l'établissement des wisigoths*. Paris, E. de Boccard
- LAST, H. Y GARDNER, R. (1932), «The Breakdown of the Sullan System and the Rise of Pompey», en *The Cambridge Ancient History. Volume IX. The Roman Republic 133–44 B.C.*, Cambridge, 313–349.
- LAURÉN, G. (2012), *Caesar's Commentaries. The Complete Gallic War. With and Introduction, Latin text, Notes, Grammar, Exercises & Vocabularies all based on Francis W. Kelsey. Revised Edition by...*, Sacramento, Sophron.
- LEACH, J. (1978), *Pompey the Great*, London–Sydney, BCA.
- LEVEAU, PH. Y PALET MARTÍNEZ, J. M. (2010), «Les Pyrénées romaines, la frontière, la ville et la montagne. L'apport de l'archéologie du paysage», *Pallas*, 82, 171–198.
- MATYSZAK, PH. (2013), *Sertorius and the struggle for Spain*, Barnsley, Pen & Sword.

- MAURIN, L.; BOST, J.-P. Y RODDAZ, J.-M. (dirs.) (1992), *Les racines de l'Aquitaine. Vingt siècles d'histoire d'une région (vers 1000 avant J.-C.–vers 1000 après J.-C.)*, Bordeaux, Centre Charles Higounet – Centre Pierre Paris.
- MCGUSHIN, P. (1992), *Sallust. The Histories. Volume I. Books I–II. Translated with an introduction and commentary by...*, Oxford, Clarendon Press.
- MOMMSEN, TH. (1983), *Historia de Roma. Libro V. Fundación de la monarquía militar*, Madrid, Turner.
- MORET, P. (2008), «Tolosa, 106–47 av. J.–C.: topographie et histoire», *Pallas*, 76, 295–329.
- OOTEGHEM, J. VAN (1954), *Pompée le Grand, bâtisseur d'empire*, Bruxelles, Académie royale de Belgique.
- PERNET, L. (2010), *Armement et auxiliaires gaulois (IIe et Ier siècles avant notre ère)*, Montagnac, Editions Mergoïl.
- POGUT, P. (2012), *La Gaule Ulérieure de 49 av. J.–C. à 27 av. J.–C. Administration et Romanisation*, Saarbrücken, OmniScriptum.
- RICO, CH. (1997), *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.–C.–IVe siècle ap. J.–C.)*, Madrid, Casa de Velázquez.
- RICO, CH. (2005), «L'«invention» romaine des Pyrénées, ou les étapes de la formation d'une frontière», *La invención de una geografía de la Península Ibérica I. La época republicana*, Madrid, 199–215.
- RIVET, A. L. F. (1988), *Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times*, London, Batsford.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2005), *Diccionario de batallas de la historia de Roma (753 a.C.–476 d.C.) [3.386 batallas libradas por los ejércitos romanos]*, Madrid, Signifer Libros.
- ROMAN, D. Y ROMAN, Y. (1997), *Histoire de la Gaule (VIe s. av. J.–C. – Ier s. ap. J.–C.). Une confrontation culturelle*, Paris, Fayard.
- SABLAYROLLES, R. (2006), «Introduction. Une cité antique entre montagne et plaine, riche de son terroir et de son pouvoir», *Carte archéologique de la Gaule 31/2. Le Comminges (Haute-Garonne) 31/2*, Paris, 44–101.
- SABLAYROLLES, R. (2009), «Les chemins de Pompée», *Espaces et Sociétés à l'époque romaine: de la Garonne à l'Èbre. Hommages à George Fabre*, Pau, 39–53.
- SAGE, M. M. (2011), *Roman Conquests: Gaul*, Barnsley, Pen & Sword.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (2006), «Geografía real y ficticia de la epopeya sertoriana», *La invención de una geografía de la Península Ibérica I. La época republicana*, Madrid, 153–174.
- SAMPSON, G. C., 2013: *The Collapse of Rome. Marius, Sulla & the 1st Civil War (91–70 BC)*, Barnsley, Pen & Sword.
- SAYAS ABENGOCHEA, J. J. (1992), «El territorio aquitano entre la asimilación romana y el mantenimiento de su especificidad», *II Congreso General de Historia de Navarra. 2. Conferencias y comunicaciones sobre prehistoria, historia antigua e historia medieval*, Pamplona, 153–180.
- SCHMIDT, J. (2004), *Les Gaulois contre les Romains. La guerre de 1000 ans*, Paris, Librairie Académique Perrin.
- SCHULTEN, A. (2013), *Sertorio*, Sevilla, Renacimiento.
- SEAGER, R. (1992), «The Rise of Pompey», *The Cambridge Ancient History. Second Edition. Volume IX. The Last Age of the Roman Republic, 146–43 B.C.*, Cambridge, 208–228.
- SPANN, PH. O. (1987), *Quintus Sertorius and the Legacy of Sulla*, Fayetteville, University of Arkansas Press.

- STIEBEL, G. D. (1997), ««...You were the word of war». A sling shot testimony from Israel», *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 5, 301–307.
- SWAIN, H. Y DAVIES, M. E. (2010), *Aspects of Roman History, 82 BC–AD 14. A source-based approach*, London–New York, Routledge.
- TEYSSIER, E. (2013), *Pompée. L'anti-César*, Paris, Librairie Académique Perrin.
- TOBALINA ORA, E. (2006): «Manlius 2», *Diccionario Akal de la Antigüedad hispana*, Madrid, 588.
- TOVAR, A. Y BLÁZQUEZ, J. M. (1975), *Historia de la Hispania romana*, Madrid, Alianza Editorial.
- UGAGLIA, E. (2004): «Qui étaient des Gaulois des pays de Garonne?», *Gaulois des pays de Garonne. IIe–Ier siècle avant J.–C.*, Toulouse, 19–21.
- VENNING, T. (ed.) (2011), *A Chronology of the Roman Empire*, London–New York, Bloomsbury Academic UK.
- VERDIN, A. (2008), «Le fracas des armes résonne-t-il encore sur les sites archéologiques de l'âge du fer dans le sud de la Gaule?», *Salduie*, 8, 227–236.
- VERDIN, A. (2013), «Marcus Agrippa et l'Aquitaine», *Aquitania*, 29, 69–104.
- VILLAR VIDAL, J. A. (1995), *Tito Livio. Períocas – Períocas de Oxirrinco – Fragmentos – Julio Obsecuente. Libro de los Prodigios*, Madrid, Gredos.